



La pobreza rural en **Uruguay**

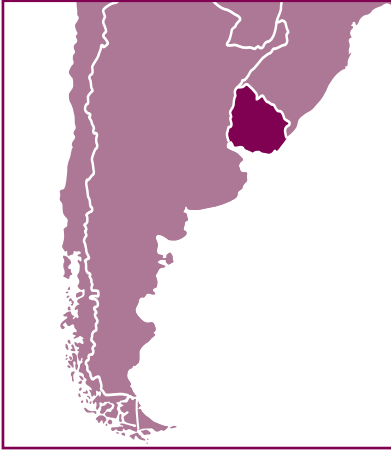
La pobreza rural en Uruguay

Uruguay tiene unos de los mejores índices de desarrollo humano en la región de América Latina y Caribe y una distribución de renta relativamente equitativa. Sin embargo, un análisis detallado sobre el acceso a recursos productivos, como la tierra, muestra una mayor desigualdad, que explica la mayor incidencia de la pobreza en las zonas rurales cuya principal fuente de renta es el trabajo agrícola.

Estudios recientes muestran que la pobreza en Uruguay se concentra en localidades menores de 5.000 habitantes, con un marcado perfil rural. Según datos del Banco Mundial para el 2007, la pobreza afecta a uno de cada cuatro uruguayos, si bien apenas un 2 por ciento de la población vive en condiciones de pobreza extrema.

Los pobres rurales son, en su mayoría, hombres y mujeres jóvenes que no tienen los recursos económicos ni la capacitación necesaria para generar negocios rentables; pequeños agricultores que enfrentan crecientes dificultades de acceso a mercados nacionales e internacionales cada vez más competitivos, así como núcleos familiares a cargo de mujeres solas. Si se analiza la pobreza en función de la ocupación de las personas, se observa que la gran mayoría son trabajadores rurales ocupados en actividades no agropecuarias.

Artigas, Tacuarembó, Salto y Cerro Largo son los departamentos con mayor incidencia de pobreza rural, con ingresos menores a la línea de pobreza. Por su parte, Canelones es el departamento con mayor número de pobres rurales.



La reducción de la pobreza rural en Uruguay

Uruguay cuenta con una amplia variedad de políticas y programas sociales dirigidos a los hogares pobres e indigentes del país, y ha dado pasos concretos en la creación de instancias políticas destinadas a promover el desarrollo rural. Es el caso de la Dirección General de Desarrollo Rural, en el marco del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca, y la Ley de Descentralización y Coordinación de Políticas Agropecuarias, con competencias en el nivel departamental, ambas de reciente creación.

La principal iniciativa en el ámbito rural es el Proyecto Uruguay Rural, que provee asistencia técnica, capacitación y recursos financieros a pequeños productores familiares.

Otros mecanismos gubernamentales para la reducción de la pobreza son:

- la transferencia directa de renta a hogares indigentes, a través del programa Ingreso Ciudadano;
- una mayor oferta de empleos temporales, mediante los programas Trabajo por Uruguay y Rutas de Salida;
- el apoyo a emprendimientos productivos a través del proyecto Opción Productiva y el Fondo de Iniciativas Locales, con amplia cobertura en las zonas rurales;
- asistencia a personas que pernoctan en las calles y asistencia sanitaria básica.

Estrategia de acción del FIDA en Uruguay

El trabajo del FIDA en Uruguay se desarrolla en dos niveles distintos aunque complementarios:

- a nivel subregional, en el marco de las instituciones del MERCOSUR, promueve una plataforma de diálogo entre gobiernos y asociaciones de pequeños productores, con el fin de aumentar la relevancia política de la agricultura familiar y la inversión pública en su favor;
- a nivel nacional, proporciona financiación y asistencia técnica al gobierno para la ejecución de programas y proyectos que traduzcan en acciones las políticas públicas definidas en el ámbito de la subregión y adaptadas al contexto del país.

Desde 1993, el FIDA ha concedido a Uruguay dos préstamos de carácter ordinario por valor de 25,7 millones de dólares para financiar un proyecto de apoyo a pequeños productores, ya terminado; y el proyecto Uruguay Rural, en fase de ejecución.

Una donación del FIDA de 200 000 dólares apoya al Gobierno a fortalecer la posición de los agricultores familiares en el mercado de adquisiciones del sector público, y a mejorar las capacidades de los pequeños productores y de sus organizaciones, en el marco del programa nacional para la seguridad alimentaria y la reducción de la pobreza.

Uruguay se beneficia también de una serie de programas regionales, financiados mediante contribuciones no reembolsables, como:

- FIDA/REAF, destinado a consolidar la Reunión Especializada sobre Agricultura Familiar (REAF) como órgano consultivo del MERCOSUR en materia de desarrollo rural y agricultura familiar;
- PLAMSUR, una red de investigaciones que ofrece a los pequeños agricultores capacitación en el cultivo y elaboración de plantas medicinales en la región del MERCOSUR;
- FIDAMERICA, una red de intercambio de conocimiento sobre desarrollo rural en el continente latinoamericano, y
- PREVAL, destinado a fortalecer la capacidad de seguimiento y evaluación de los proyectos del FIDA en América latina y Caribe.

Además, el FIDA participa en Uruguay en la ejecución de la iniciativa «Juntos en la acción», un programa piloto destinado a coordinar esfuerzos y mejorar la eficiencia y la eficacia de las acciones que llevan a cabo las agencias ONU presentes en el país. Esta iniciativa se enmarca en el proceso de reforma del Sistema de Naciones Unidas en curso. Uruguay representa al continente en esta iniciativa piloto.

Operaciones en curso de ejecución



Proyecto Uruguay Rural (PUR)

El proyecto Uruguay Rural tiene un enfoque nacional. Busca eliminar las causas que generan la pobreza rural a través del aumento de los ingresos y la mejora de las condiciones de vida de la población rural pobre. Los principales objetivos del programa consisten en:

- fortalecer las organizaciones de productores y las instituciones sectoriales
- mejorar el acceso de los pequeños productores a recursos financieros
- potenciar un mecanismo institucional central que coordine las iniciativas de desarrollo rural y los proyectos de inversión
- favorecer el acceso a servicios de apoyo por parte de pequeños productores agrícolas y pequeñas y medianas empresas
- promover la participación popular en la toma de decisiones, y en el monitoreo y evaluación de las acciones del proyecto

EL PUR promueve la participación popular en la toma de decisiones mediante las mesas de desarrollo rural. Las mesas, en las que participan representantes de la sociedad civil y de las administraciones locales, permiten identificar prioridades de desarrollo y orientar el gasto público de manera participativa. El gobierno uruguayo ha decidido incorporar la metodología participativa de las mesas en leyes e instituciones de nueva creación, como la Ley de Descentralización y la Dirección General de Desarrollo Rural.

Costo total: 24,5 millones de dólares

Cuantía del préstamo del FIDA:
14 millones de dólares

Duración: 7 años

Área geográfica: nacional

Beneficiarios directos:
7 976 familias rurales

Estado: En marcha

Organismo ejecutor: Ministerio de
Ganadería, Agricultura y Pesca

Asociados:

- Banco de Desarrollo Económico y Social de Venezuela
- Universidad de la República (SCEAM)
- Banco de la Republica Oriental del Uruguay
- Sociedad Civil Coronilla de Cebollati
- Movimiento Erradicación de la Vivienda Insalubre Rural
- Administración Nacional de Educación Pública
- Intendencia Municipal de Rocha
- Recursos Naturales Renovables
- Fundación CIARA de Venezuela

Operaciones terminadas

Programa Nacional de Apoyo a la Producción Agropecuaria (PRONAPPA)

Costo total: 19.71 millones de dólares

Duración: 1993-2000

Área geográfica: nacional

Beneficiarios directos: 21 000

Organismo ejecutor: Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca

Contacto

Paolo Silveri
Gerente de Programas del FIDA
Via Paolo di Dono, 44
00142 Roma, Italia
Tel.: +39 06 54592409
Fax: +39 06 54593409
Correo electrónico: p.silveri@ifad.org

Más información sobre pobreza rural en
Uruguay en el Portal de la pobreza rural:
<http://www.ruralpovertyportal.org>



Construir un mundo libre de pobreza

En 2008, el FIDA cumple 30 años de lucha contra la pobreza y el hambre en las zonas rurales. El FIDA se instituyó para hacer frente a los episodios de sequía y hambruna que eran causa de la muerte de muchos millones de personas en África y Asia a principios de los años setenta. Los líderes mundiales que se reunieron en 1974 durante la Conferencia Mundial de la Alimentación decidieron formar una alianza mundial a fin de combatir la pobreza rural, una de las causas subyacentes del hambre y la malnutrición. Esta idea se plasmó en una asociación nueva y única en su género entre los países miembros de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) y la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) y otros países en desarrollo dedicados al desarrollo agrícola y rural.

El FIDA es una institución financiera internacional y un organismo especializado de las Naciones Unidas. Desde 1978, sus Estados Miembros han invertido globalmente más de 10 000 millones de dólares estadounidenses en préstamos y donaciones, que han ayudado a más de 300 millones de mujeres y hombres pobres de las zonas rurales a producir más alimentos, bonificar sus tierras, aprender nuevas habilidades, poner en marcha actividades empresariales, crear organizaciones y comunidades sólidas e intervenir en las decisiones que afectan a sus vidas. Sin embargo, la pobreza y el hambre aún aquejan a muchas zonas de numerosos países, y las personas pobres que viven en el medio rural afrontan nuevos desafíos de enormes proporciones, como los planteados por el cambio climático. En esta fecha en que celebramos el 30º aniversario del establecimiento del FIDA, deseamos honrar la visión de nuestros fundadores renovando nuestro compromiso de dar a la población rural pobre la oportunidad de salir de la pobreza.



Dar a la población rural
pobre la oportunidad
de salir de la pobreza

Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola
Via Paolo di Dono 44, 00142 Roma, Italia
Tel.: +39 06 54591, Fax: +39 06 5043463
Correo electrónico: ifad@ifad.org
www.ifad.org